

Índice AI: PRE01/296/2013
19 June 2013

Nigeria: El gigante del petróleo Shell criticado por sus denuncias de ‘sabotaje’ en oleoductos del delta del Níger

Las afirmaciones de Shell de que la principal causa de los derrames de petróleo en Nigeria es el sabotaje han sido objeto de críticas. Un organismo neerlandés concluyó que las declaraciones del gigante del petróleo se basaban en pruebas cuestionables y en investigaciones deficientes.

El organismo, denominado National Contact Point (NCP), que se encarga de evaluar las denuncias contra empresas que cometen abusos contra los derechos humanos y el medio ambiente, realizó las declaraciones en respuesta a las preocupaciones planteadas por Amnistía Internacional y Amigos de la Tierra Internacional.

Sin embargo, ambas organizaciones afirman que NCP debería haber sido más severo en sus críticas a Shell.

Las organizaciones aportaron pruebas de [deficiencias graves](#) en el sistema que utiliza Shell para investigar los derrames petroleros, entre ellas [imágenes de video](#) de la investigación de un derrame en la que surgieron problemas graves.

“El sabotaje es un problema en Nigeria, pero Shell lo exagera para evitar que la critiquen por no impedir los derrames de petróleo”, afirmó Audrey Gaughran de Amnistía Internacional.

“Las empresas petroleras deben pagar una indemnización cuando se determina que son responsables de los derrames, pero quedan exoneradas de hacerlo si la causa se atribuye a sabotaje. El problema es que es la propia empresa la que se investiga. Este es, sin duda, un sistema que se presta a abusos y tenemos pruebas de que los ha habido”.

En los últimos diez años, Shell ha sostenido que la mayoría de los derrames de petróleo en el delta del Níger se debe al sabotaje de sus oleoductos, utilizando un sistema que se basa en información cuestionada públicamente y que depende casi exclusivamente de información proporcionada por la propia empresa.

Ningún órgano independiente ha comprobado los presuntos casos de sabotaje. Asimismo, algunas de las declaraciones de Shell acerca del porcentaje de petróleo vertido como consecuencia de sabotaje son contradictorias.

Amnistía Internacional y Amigos de la Tierra Internacional afirman que al emitir declaraciones engañosas e incorrectas, Shell incumplió las Líneas Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales. NCP, que fue creada para promover y aplicar las Directrices de la OCDE, aceptó estudiar la queja.

NCP reconoció que el proceso de investigación de los derrames de petróleo en Nigeria depende demasiado de los expertos de las propias empresas petroleras y que, según concluyó el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 2011, “los organismos del gobierno están a merced de las

empresas petroleras cuando se trata de realizar inspecciones in situ”.

NCP afirmó que “la administración de [Royal Dutch Shell] tendría que haber sido más cuidadosa con respecto al porcentaje de derrames de petróleo que afirmó fueron provocados por sabotaje” y que “en definitiva, los datos del JIT (equipo conjunto de investigación) no son absolutos”. NCP exhortó a Shell a que fuera prudente con respecto a la comunicación a las partes interesadas de cifras muy detalladas acerca de los derrames de petróleo, cuando existen discrepancias acerca de las causas y el volumen de esos derrames”. A su vez le pidió que “compartiera información sobre las causas pertinentes de los derrames y sobre los procedimientos para determinar estas causas, también en relación con los derrames producidos antes de enero de 2011”.

Sin embargo, NCP no realizó comentarios acerca de si la conducta de Shell constituía una infracción de las Directrices. No evaluó de forma exhaustiva las pruebas proporcionadas ni investigó si las declaraciones de Shell eran engañosas. Amnistía Internacional y Amigos de la Tierra Internacional expresaron en reiteradas ocasiones su grave preocupación de que este enfoque no abordaba el daño provocado en el pasado a la población del delta del Níger como consecuencia de las declaraciones engañosas de Shell.

“Hoy, NCP no se manifestó en contra de los abusos de Shell en Nigeria. No evaluó las pruebas clave aportadas y, por tanto, liberó a la empresa de toda responsabilidad. Para la población del delta del Níger se trata de otro fracaso de la justicia. NCP no ha cumplido con su cometido. Ha demostrado carecer de la capacidad o de la voluntad para decirle a Shell que debe responsabilizarse de sus errores. Es hora de que el gobierno neerlandés cree un órgano fuerte para supervisar la responsabilidad empresarial”, afirmó Paul de Clerck de Amigos de la Tierra Europa.

Desde el inicio, NCP no ha podido impedir que Shell obstruya el proceso de la OCDE. A pesar de que las Líneas Directrices de la OCDE se refieren explícitamente a “empresas multinacionales”, la sede de Shell al comienzo intentó distanciarse de las actividades de Shell en Nigeria, al afirmar que Royal Dutch Shell “no tiene actividad [es decir, extracción, procesamiento o distribución] propia [en Nigeria]”, y remitió a NCP a la filial local de Shell. La empresa no quiso tratar el fondo de la demanda con la presencia de Amigos de la Tierra Países Bajos, y la ONG neerlandesa accedió a retirarse para facilitar el proceso. Finalmente, Shell puso condiciones inaceptables como que Amnistía Internacional y Amigos de la Tierra Internacional no hicieran campaña sobre determinados casos que habrían de discutirse como parte del proceso con NCP. Las organizaciones se negaron a garantizar que dejarían de realizar campañas sobre esos temas.

El caso deja en evidencia un problema grave del proceso de NCP: Shell pudo establecer muchos de los parámetros para el diálogo y NCP no fue capaz de abordar el asunto de fondo de la demanda.

A causa de estas graves deficiencias en el proceso del neerlandés NCP, Amnistía Internacional y Amigos de la Tierra Internacional no consideran que del sistema pueda derivarse una resolución significativa de estas cuestiones con una empresa como Shell. Por consiguiente, las dos organizaciones han decidido retirar una segunda demanda al NCP en relación con la prolongada responsabilidad en el tiempo de Shell en la contaminación petrolífera de Ogonilandia, en Nigeria.

“Un proceso en el que la parte demandada puede establecer las condiciones de su participación está condenado al fracaso”, afirmó Paul de Clerck.

PARA MÁS INFORMACIÓN CONTACTAR:

Friends of the Earth Europe, Paul de Clerck, Tel: +32-494-380 959

Amnesty International, Tom Mackey, Tel: + 44 (0) 207 413 5810 o + 44 (0) 7904 398285,
tom.mackey@amnesty.org

NOTAS PARA PERIODISTAS:

En los siguientes enlaces encontrarán indicios, por ejemplo, las imágenes de video del proceso de investigación de un derrame en el que surgen varios problemas graves, así como la información de los expertos independientes:

CSCR / Centre for Social and Corporate Responsibility, Batan Oil Spill and Shell's Global Standards, 29 de junio de 2009

<https://adam.amnesty.org/asset-bank/action/viewAsset?id=82268>

Amnistía Internacional, Oil Spill Investigations in the Niger Delta: Amnesty International Memorandum, 1 de septiembre de 2012 <http://www.amnesty.org/en/library/info/AFR44/042/2012/en>

Amnistía Internacional y Centro para el Medio Ambiente, los Derechos Humanos y el Desarrollo (CEHRD), Información de Shell enormemente inexacta sobre vertido en el delta del Níger, puesta en evidencia, 23 de abril de 2012

<http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/evidencia-informacion-enormemente-inexacta-shell-delta-niger-2012-04-23>

Puede encontrar aquí la declaración de NCP: <http://www.oecdguidelines.nl/>

ANTECEDENTES

A mediados de la década de 1990 Shell admitió que gran parte de la contaminación petrolera en el delta del Níger se debía a las deficiencias de la propia empresa. Sin embargo, la empresa ahora culpa de la mayor parte del problema al sabotaje, y más recientemente, al robo y a la refinación ilegal de petróleo por parte de comunidades y delincuentes, y cita cifras engañosas que pretenden demostrar que un 98% de los derrames de petróleo son provocados por sabotaje.

A pesar de que, Shell es consciente desde hace años de los problemas que afectan a su proceso de investigación de derrames de petróleo, la empresa ha continuado defendiéndolo. Shell a menudo se remite a su base de datos de derrames de petróleo en Internet, que proporciona información sobre los derrames de petróleo desde 2011. NCP elogió a Shell por haber demostrado mayor transparencia desde 2011, pero al mismo tiempo recomendó que la empresa compartiera información de años anteriores. Shell se ha mostrado en general reticente a dar información sobre los derrames de petróleo anteriores a 2011. La empresa a menudo afirma que desea asumir un enfoque orientado al futuro, no centrado en el pasado. Amnistía Internacional y Amigos de la Tierra Internacional consideran que esto es inaceptable, ya que muchas personas del delta del Níger han tenido que vivir día a día, durante decenios, con los efectos de los derrames petroleros, lo que incluye varios derrames ocurridos mucho antes de 2011. Shell debe aceptar su responsabilidad, limpiar la contaminación y pagar por los daños que ha provocado en el delta del Níger.